

# ¿Sepulcro o Cremación?

---

Escrito por Terry Moore y Art Braidic

Traducido por David Sainoz

© 2019 La Iglesia de Dios Eterna.

Todas las Escrituras son de la Biblia Reina Valera Actualizada 1989, salvo indicación contraria.

Por primera vez en la historia, los índices de cremación han alcanzado el 50% en los Estados Unidos. Aunque las razones para este dramático cambio pueden variar, muchos escogen la cremación porque un ataúd tradicional y la sepultura pueden costar casi el doble. La alternativa más cómoda permitida para las personas es colocar las cenizas de su amado en una urna, columbario o palomera o regar los restos en un río, lago, océano, bosque o a través de un campo abierto. La cremación ha llegado a ser tan común que algunos cristianos se preguntan si esta práctica es ética de acuerdo a los estándares de Dios.

La ansiedad se puede derivar de los comentarios que Cristo hizo acerca de aquéllos que rehúsan sobreponerse al pecado. Mientras instruía a los discípulos, Cristo advertía a los pecadores hacer algo que podría sonar impensable. Al mismo tiempo, Él indicó que el futuro sería desolador para aquéllos que no aceptaran Su advertencia:

Por tanto, si tu mano o tu pie te hace tropezar, córtalo y échalo de ti. Mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno. Y si tu ojo te hace tropezar, sácalo y échalo de ti. Mejor te es entrar en la vida con un solo ojo, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego (Mateo 18:8-9).

La mayoría se da cuenta que Su sugerencia para vencer el pecado es lenguaje figurado. El Salvador no intentaba que la gente mutilara sus propios cuerpos mientras intentaban erradicar el pecado de sus vidas. Sus palabras se relacionan con la importancia de aprender a remover el pecado de nuestras vidas al sacarlas de nuestras mentes y cortando las actitudes acarreadas por cualquiera de nuestras extremidades que nos pudieran llevar a un continuo pecado, que pudiera resultar en un horrible juicio final.

Sin embargo, lo que algunos se preguntan es la referencia de Cristo al “fuego eterno” y el “infierno”. Muchos han sido desviados a creer que actualmente existe un lugar de fuego eterno donde los pecadores no arrepentidos son torturados sin fin. Un estudio del término “infierno” en la Biblia, revela que en la actualidad no existe un lugar de fuego eterno con el propósito de un castigo continuo. Para mayor información acerca de este objetivo, por favor lea nuestro folleto que va a ser publicado próximamente—*La Pura Verdad Acerca del Infierno*. Sin embargo, el concepto de Dios destruyendo a los incorregibles por medio del fuego, es real y esta es una razón del por qué algunos se preguntan acerca de la práctica de la cremación.

Una muerte ardiente fue una vez, un medio de adoración al falso dios Moloch (2Reyes 23:10). La incineración también va a ser el resultado del juicio final para los malvados. Estas situaciones negativas causan que algunos tengan dudas acerca de quemar un cuerpo muerto pudiera ser ofensivo a Dios. Otros han pensado que la cremación no le permitiría a Dios resucitar a esa persona de los muertos. ¿Qué dice la Biblia acerca del sepulcro y cremación?

Mientras que estos temas no son tocados específicamente en las Escrituras, la Biblia nos presenta una respuesta a virtualmente cada pregunta moral que pudiéramos tener. Ya sea en la ley, los profetas, los proverbios, los salmos o por lo que está implicado en cualquiera de estas categorías. Dios nos ha dado todo lo que necesitamos saber para nuestra salvación (2Timoteo 3:16). Cuando consideramos el sepulcro en oposición a la cremación, la Iglesia de Dios Eterna, no enseña que la cremación es mala o equivocada. Nuestra conclusión está basada en muchos hechos bíblicos.

Primero, no importa la condición en que esté un cuerpo después de la muerte, no hay posibilidad humana para prevenir que Dios resucite a un individuo de la muerte con un cuerpo nuevo. Por ejemplo, aquéllos escogidos para la primera resurrección, ya no van a tener un cuerpo físico. Ellos van a ser resucitados con un cuerpo glorioso que será como el de Cristo resucitado. Los apóstoles Juan y Pablo hablaron de esta transformación cuando ellos escribieron:

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Pero sabemos que cuando Él sea manifestado, **seremos semejantes a Él**, porque le veremos tal como Él es (1Juan3:2).

Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos ardientemente al Salvador, el Señor Jesucristo. **Él transformará nuestro cuerpo de humillación para que tenga la misma forma de Su cuerpo de gloria**, según la operación de Su poder, para sujetar también a sí mismo todas las cosas (Filipenses 3:20-21).

Salomón entendió que el espíritu único de cada individuo que muere regresa a Dios después que el cuerpo perece (Eclesiastés 12:7). Es este espíritu el cual Dios va a utilizar para resucitar a los muertos. Por lo tanto, la condición de nuestro cuerpo físico después de la muerte no es importante.

Considere a los que guardaron el Sabbath fielmente, fueron acusados de herejía por la iglesia católica. Muchos fueron torturados, decapitados o quemados en la hoguera durante la inquisición y las cruzadas. Algunos fueron desmembrados y sus partes fueron echadas al fuego. ¿Podrían tales atrocidades hacer imposible para Dios resucitarlos de entre los muertos? ¡Por supuesto que no!, como Cristo indicó:

Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios (Lucas 18:27).

Dios también prometió resucitar al resto de los muertos 1000 años después del regreso de Cristo la cual será una masiva segunda resurrección (Apocalipsis 20:5). A diferencia de la primera resurrección, aquéllos resucitados después, van a vivir una segunda vez como seres humanos. El suyo va a ser un estado segundo de existencia mortal y aunque, muchos de ellos hayan muerto en explosiones en la guerra, muerto en accidentes de autos que se quemaron, aviones que se estrellaron y otras conflagraciones que incineraron sus carnes y sus huesos. Sin embargo, esto no puede impedir a Dios que los resucite a un estado de vitalidad muy superior a su vida anterior. Veamos lo que el libro de los Hechos nos relata:

Por tanto, arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados; de modo que de la presencia del Señor vengan tiempos de refrigerio y que él envíe al Cristo, a Jesús, quien os fue previamente designado. A él, además, el cielo le debía recibir hasta los tiempos

de la restauración de todas las cosas, de las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas desde tiempos antiguos. (Hechos 3:19-21).

Aquí, el apóstol Pedro también profetizó acerca de la tierra que será restaurada a un estado de vitalidad no experimentada desde los tiempos de Adán y Eva. Su mensaje del evangelio menciona “tiempos de refrigerio”, así también como “restauración de todas las cosas”. El restablecimiento de una salud vibrante no va a estar limitada al ecosistema terrestre. La humanidad también va a experimentar una sanación milagrosa (Isaías 35:5-7). Más aún, la restauración divina durante el milenio no va a estar limitada para aquéllos que estén vivos al regreso de Cristo. Después de 1000 años, la Biblia explica que Dios va a resucitar billones a un estado de salud que la mayoría nunca han experimentado. Aquéllos, alguna vez mayores, van a estar en capacidad de cumplir sus días. Los niños que murieron durante su infancia o fueron sacados del vientre de sus madres por medio del aborto, van a ser resucitados para vivir una vida sana (Isaías 65:20-21). La cremación no va a restringir a Dios de resucitar a las personas de entre los muertos físicamente y tampoco va a limitar a Dios la habilidad de resucitar a cualquiera espiritualmente. Como Pablo indicó:

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho por medio del cuerpo, sea bueno o malo. (2Corintios 5:10).

La cremación no viola las Escrituras. Sin embargo, existe la consideración de la preferencia de Dios. Aunque algunas actitudes no violan la palabra escrita de Dios, la Biblia parece indicar que la intención de Dios no era que la gente escogiera la cremación. El ejemplo de gente fiel en la Biblia es el sepulcro:

- Sara y Abraham fueron sepultados en una cueva. (Génesis 23:19; 25:8-10).
- Raquel fue sepultada y Jacob puso una piedra en su sepulcro. (Génesis 35:19-20).
- Isaac y Jacob fueron sepultados en una cueva. (Génesis 35:29; 49:29-30; 50:13).
- José fue embalsamado y puesto en un ataúd. (Génesis 50:26).
- Josué y Eleazar fueron sepultados. (Josué 24:29-30, 33).
- El profeta Samuel y el rey David fueron sepultados (1Samuel 25:1; 1Reyes 2:10).
- Juan el bautista fue sepultado. (Mateo 14:10-12).
- El cuerpo de Cristo fue puesto en una tumba. (Mateo 27:59-60).

Las Escrituras parecen demostrar que el pueblo de Dios de la antigüedad, practicaba el sepultar a sus muertos. Sin embargo, su práctica no siempre incluía un ataúd, escarbar un hoyo y poner el cuerpo en la tierra. Era común envolver el cuerpo con tela y puesto en una cueva o tumba. Por ejemplo, los huesos de José fueron enterrados por cientos de años antes de ser removidos. Estos fueron entonces acarreados por décadas en el desierto y después enterrados en Siquem. (Génesis 50:24-26; Éxodo 13:19; Josué 24:32).

Una razón por la que el pueblo de Dios haya preferido los métodos tradicionales de sepultura, pudiera ser el simbolismo de sembrar una semilla en la tierra, regarla y finalmente crecer y dar flores o frutos. Parece ser que Dios diseñó este proceso como un hecho de la naturaleza mostrando Su plan para la humanidad (Romanos 1:20). Veamos la explicación dada por el apóstol Pablo:

Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vienen? Necio, lo que tú siembras no llega a tener vida a menos que muera. Y lo que siembras, no es el cuerpo que ha de salir, sino el mero grano, ya sea de trigo o de otra cosa. Pero Dios le da un cuerpo como quiere, a cada semilla su propio cuerpo... Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción; se resucita en incorrupción. Se siembra en deshonra; se resucita con gloria. Se siembra en debilidad; se resucita con poder. Se siembra cuerpo natural; se resucita cuerpo espiritual. Hay cuerpo natural; también hay cuerpo espiritual. (1Corintios 15:35-38, 42-44).

El cuerpo físico de un ser humano, está representado por una semilla plantada con el propósito de generar una nueva forma de vida. Cuando es plantada una semilla, atraviesa por un proceso de transformación antes que una nueva planta salga de la tierra. La siembra de una semilla representa nuestro entierro en la sepultura y que un día va a resultar en una resurrección de entre los muertos. ¡Este es un poderoso simbolismo!

Aunque no es un mandamiento de Dios, el sepulcro es una demostración simbólica de fe de una futura resurrección. Sin embargo, cuando llegamos a los ejemplos bíblicos, no hay nada mejor que la palabra de Dios mismo quien dijo a Adán y Eva:

Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste tomado. Porque polvo eres y al polvo volverás. (Génesis 3:19).

La expresión “cenizas a las cenizas y polvo al polvo”, está basada en esta escritura, pero el término “ceniza” que se refiere a la cremación, está ausente. Además, Dios sepultó al profeta Moisés, como las escrituras establecen:

Y allí murió Moisés, siervo del Eterno, en la tierra de Moab, conforme al dicho del Eterno. Y Él lo sepultó en el valle, en la tierra de Moab, frente a Bet-peor. Nadie conoce su sepulcro, hasta el día de hoy. (Deuteronomio 34:5-6).

También sería de ayuda considerar algunos ejemplos negativos de muerte por fuego como un signo de ira divina:

- Sodoma y Gomorra, fueron reducidas a cenizas por fuego y azufre. (Génesis 19:24; 2Pedro 2:6).
- Nadab y Abiú fueron consumidos por el fuego. (Levíticos 10:1-2).
- 250 hombres que se rebelaron en contra el ungido de Dios fueron consumidos por el fuego. (Números 16:35).
- Satanás, los demonios y los que no se salven, van a ser lanzados al lago de fuego. (Mateo 25:41; Apocalipsis 20:15).

Todos los versículos que hemos estudiado con respecto a este tema, se apoyan hacia la preferencia de Dios del sepulcro sobre la cremación. Esto puede ayudar a aquéllos que puedan escoger el uno o el otro, cuando no cause una situación difícil económica. Sin embargo, la Biblia no prohíbe la cremación. No existe ningún versículo que empiece “esto dice el Señor”, con respecto a cómo un cuerpo debe ser depositado. Por lo tanto, nuestra conclusión es que no es pecado el ser incinerado. El punto importante para Dios es como vivimos –no como morimos.